



Bruselas, 28 de noviembre de 2016

Su Excelencia D. Rodrigo Rivera, Embajador de Colombia ante el Reino de Bélgica, el Gran Ducado de Luxemburgo y Jefe de Misión ante la UE.

Queremos celebrar la llegada de los nuevos acuerdos de paz entre las FARC y el Gobierno Colombiano así como la celeridad con la que las partes han encontrado una nueva propuesta que se hace cargo tanto del mandato expresado por las urnas el pasado 2 de octubre como del espíritu de los Acuerdos de la Habana. Asimismo, nos parecen preocupantes las declaraciones de fuerzas políticas promotoras del “No” en el pasado plebiscito que piden que estos nuevos acuerdos no sean vinculables y puedan ser nuevamente revisables.

Dichas declaraciones son preocupante porque estamos en un momento en que la construcción de la paz necesita de todos los esfuerzos de la sociedad y el Estado Colombiano, tras la llegada de los nuevos acuerdos y la escalada de la violencia en el último año y, particularmente, en las últimas semanas.

Tenemos constancia, y lo venimos denunciando en foros internacionales desde hace algunos meses, de la presencia territorial a través de las mal llamadas nuevas Bandas Criminales o nuevos grupos paramilitares como las Autodefensas Gaitanistas, Urabeños, Rastrojos, ejércitos antirrestitución y Águilas Negras que realizan acciones de control paramilitar en los departamentos de Meta, Guaviare, Norte de Santander, Santander, Atlántico, Cesar, Bolívar, Córdoba, Antioquia, Tolima, Caquetá, Chocó, Cauca, Nariño, Valle del Cauca y Putumayo, atemorizan y provocan desplazamientos en diferentes regiones del país con un balance de 71 asesinatos, 279 amenazas y 30 atentados en lo que va de año, según informaciones que son de conocimiento nacional e internacional.

Particularmente, estamos consternados por los asesinatos de John Rodríguez, el pasado uno de Noviembre, y de José Antonio Velasco Taquinas, el once de noviembre, ambos en el Cauca; de Erley Monroy en Caquetá y de Didier Losada Barreto en Meta, el dieciocho de noviembre; y de Rodrigo Cabrera Cabrera, el diecinueve de noviembre en Nariño; así como por la desaparición de Hannier Hurtado en el Valle del Cauca.

Recientemente, Marcha Patriótica, organización política destacada en la defensa de los acuerdos del proceso de paz, ha denunciado en rueda de prensa que, desde su fundación en 2012, un total de 123 líderes de dicho movimiento han sido asesinados, 3 de ellos el último fin de semana.

Ante estos hechos, Estimado Embajador, nos gustaría preguntarle, desde el interés que nos mueve como parlamentarios europeos, cuáles eran los esquemas de protección de los líderes citados anteriormente; cuáles serán las medidas concretas que piensa tomar el gobierno de Colombia para frenar esta escalada de violencia y asegurar la protección y seguridad a todos los habitantes de Colombia; y cuáles van a ser las medidas que se van a poner en marcha para desarmar y detener a las bandas criminales y paramilitares que operan en diferentes regiones del país.

Desde el Parlamento Europeo, nos sentimos fuertemente comprometidos con que el proceso de paz no se debilite y que en Colombia pueda darse una construcción de la paz definitiva, estable y duradera, en ausencia de violencia y donde se pueda desarrollar libremente la participación ciudadana y se generen garantías de no-repetición.

Esperamos que la entrega del Nobel de la Paz al Presidente Santos por su contribución a la Paz se realice con unos acuerdos ratificados y en proceso de implementación, así como con el inicio de las negociaciones con el ELN, dando paso a una Colombia que termina un conflicto de más de cincuenta años y más de siete millones de víctimas.

Atentamente.

Tania González Peñas

Miguel Urban Crespo

Xabier Benito Ziluaga

Estefania Torres Martínez

Lola Sánchez Caldentey

Paloma López Bermejo

Marina Albiol Guzman

Florent Marcellesi

Ernest Urtasun